

Poemas

bien gozaste del bien la fruta edénica
madura al parecer sin corrupción
posible
roja la piel y el estirado
brillo bailando a tono
con
el profundo perfume

cantaste a solas
cantaste en compañía

la fruta ya en dos
cálidas heridas
los labios pares en el beso

(persigue el aire en su raíz
pásale la mano a la tatuada noche
a la mañana trémula
ponle una gota más
ensaya los tres actos del recuerdo
entre las cuatro
paredes de rutina
gira en torno de la gracia

un edén es siempre
igual a su ausencia)

(convicción)

• • •

una flor alegre la casa
también el agua corriente
lleva el resplandor intenso
del sol

los años pasan y van
dejaando cuartos
silenciosos

(vuelvan fantasmas amados)
el sol se vierte por el patio

tras de haber sido lo que fue
nueva vida se empeña
en reanudar una vez más la limpieza
según las rutinas y los ritos

pero una flor aún
alegra la casa
y el sol canta en el vacío
de los años

(soliloquio)

• • •

sorberé el limón del poniente
rebanaré el crepúsculo
masticaré el ocaso

el viento extenderá las hojas
del diario
entre
dos frescas alas
veré deslizarse la palabra
condiciones
sin taparrabo ni sombrero
ignorando quién las impone
y a quién se las impone

los papeles
producirán el canto
de la fricción en la sombra

pero habré de darme tiempo
para envolver las sobras
del injurioso día

(intención)

• • •

el día anida entre las lanzas verdeoscuras del follaje

atisbo
 la rugiente aparición
 del perfil
 de la bestia extraviada
 los rayos violáceos del insecto
 los panales del tiempo
 las pezuñas crudas en el polvo

la vieja la gris la astuta
 araña
 tiende la mesa
 para su inminente cena

las bebidas eructan
 en los odres
 voces tribales se entrecruzan
 la memoria toma un color ambarino
 las telas se chamuscan imperceptiblemente

todo se pudre hasta el principio
 la ley despide un agrio relente

todo lo succiona la tierra
 como un recién nacido
 todo lo sanciona
 como la vieja matriarca
 cubriendo
 con sus enjutas nalgas

los ciclos repetidos

(mejor, soñado)

• • •

amanecer a vivir / a morir

y la leche del alba
 qué nos nutre

y la rosada invasión
 (¿para qué)

una vez más empieza
el pecho a dilatarnos

a correr la luz fresca
en los vasos que suenan
con la sangre

amanecer a vivir / a morir

y brotar césped
que sólo el viento toque
con anónima caricia

(paisaje 1)

• • •

el aguacero sideral encarruja las hojas de la *Commedia*
el agua antigua reza por las ranuras del pensamiento
los círculos se hunden isócronamente en el espejo
mientras

un chico lame su helado y otro
cuenta los carros que pasan

mientras

las apasionadas melopeas de la tarde
te toman de la mano y caes
a pesar de eso

luego

viene la dulce noche embadurnándote de besos
y frotándote hollín en las frías sienes

luego

no sabes nada nada nada

(la musa diaria)

• • •

el renuevo del día la caída
del pelo la corbata
rutilante el agujero
en la media

¿alguien sabe la hora exacta?

me levanto me contento me lamento
 trabajo escojo exijo festejo
 asumo consumo
 sigo digo prosigo

¿alguien sabe la hora exacta?

escribo a mano a máquina
 hablándome
 a mí mismo
 escribo la frase suelta
 con la palabra secreta

¿alguien sabe la hora exacta?

extraño el amor
 que nunca tuve que
 no di ni recibí
 el que tengo lo enciendo
 a veces
 lo apago después

¿alguien sabe la hora exacta?

pienso luego no existo pienso

(¿alguien sabe la hora exacta?)

• • •

paso las hojas
 por entre breves brisas
 bajo cercana luz
 los conceptos se adhieren
 a la sombra gravitante
 de mis días
 la muda rotación
 del mundo
 no altera el equilibrio
 de una copa en la palma
 de mi mano

universo recóndito
 que atisbo

resorte de todo
desbordante sueño

paso las hojas
una a una las baño
en el vórtice sereno
del cerebro
que no puede competir
con esta
claridad cuantiosa de la luna
que me encima y abisma

intangible universo
el mismo
el mismo

(inmersión)

• • •

a Martín Adán, i. m.

fuera ya del palenque de palabras
fuera de las almenas de la forma
más secreto y lejano halcón ahora
con pico y garra en la sustancia clara

trépidas remontadas tus preguntas
de un cielo en pos surgieron de un infierno
cual castillos de naipes se abatieron
como desbaratadas aventuras

el compás giró entero en su medida
no faltaron ni punto ni segmento
estás de pie y al lado tu sombrero
alzas los ojos que recientes miran

miran eso que fatigó tu mente
un rayo más blanco en el sol de siempre

Javier Sologuren